Además de los problemas económicos, de infraestructuras, etc. y además de la poca repercusión que tiene en este país, para los jóvenes humildes, de familias trabajadoras, practicar Rugby acarrea además una serie de etiquetas sociales que no hacen sino alejar aun más a posibles interesados en este deporte cuya realidad es muy distinta a como se pinta.

.....

Practicar un deporte, por mucho que te apasione, no siempre es tan fácil como pudiera parecer y menos si ese deporte es de los llamados **"minoritarios"**. Básicamente los deportes minoritarios **son aquellos que no mueven grandes cantidades de dinero y que por tanto ni se les da publicidad, ni se pone facilidades para realizarlos.**
El Rugby entra perfectamente dentro de esta categoría de deportes.

Al no ser emitido por las televisiones y no contar prácticamente con ayudas públicas, el Rugby es un deporte que lejos de la profesionalización se mueve siempre en el **ámbito popular**. A esta realidad, que se arrastra desde años, se le ha sumado el
reciente recorte en las ayudas realizado por el Consejo Superior de Deportes.
A día de hoy, en Madrid, los clubes andan muchos de ellos endeudados, las infraestructuras son de mala calidad y ello provoca que sea una
modalidad deportiva cada día más estancada.
Cuando llega la edad en la que si quieres estudiar tienes que pagar las
altas cifras de las matriculas
y si no puedes hacerlo te toca ponerte a currar, el Rugby pasa a ser algo secundario que ante la evidente falta de apoyo institucional se termina por abandonar. Si decidieses continuar practicándolo en la Universidad, donde aun quedan equipos,
Bolonia y las sucesivas reformas de privatización
ya se encargan de ponértelo difícil, bien por la sobrecarga de prácticas y los horarios incompatibles, bien por las subidas sucesivas de tasas y reducciones de becas. Si algún joven quiere dedicarse profesionalmente a ello, suele tener que elegir marchar a otro país.

El estancamiento viene también por normativas como las aprobadas recientemente por la FRM, que implican el **imponer altas tasas a los equipos de reciente creación.** Y es la pescadilla que se muerde la cola, los clubes están endeudados, suben las cuotas de inscripción y cada día más jóvenes que aman este deporte se tienen que quedar fuera porque es muy caro jugar

al rugby, cerca de
700 y 800 euros.

Deporte minoritario, sin ayudas y cargado de etiquetas. El Rugby es visto como un deporte de pijos por sus precios y de brutos por su supuesta violencia. Pero ninguna de las dos afirmaciones es cierta. Son muchos los barrios obreros en los que se practica este deporte, un
deporte de respeto y compañerismo
desde el principio hasta el fin, con los contrincantes y con los miembros de tu propio equipo. Siempre me ha gustado aquel viejo dicho ingles: "el fútbol es un juego de caballeros jugado por bestias y el rugby es un juego de bestias jugado por caballeros". Lo que se vive en el rugby
no es violencia, es intensidad y esfuerzo
; y para practicar rugby no tienes que estar fuerte, hay posiciones para físicos distintos. El rugby ni es de pijos (aunque cada día lo sea más ante las dificultades de poder practicarlo) ni es de brutos ni es para cuerpos enormes. Ni tampoco es de hombres, pues
cada día son más las mujeres que se lanzan a practicar este maravilloso deporte.

Yo solo espero que algún día todo el que quiera pueda entrenar al rugby libremente y que además contemos con todos los **medios necesarios para practicarlo,** pues son muchos los valores positivos tiene para la juventud, de
respeto, de compañerismo, de esfuerzo, disciplina, salud y emoción,
desde que pita el arbitro hasta que celebramos juntos el fin del partido tomando algo.